

Cargas de París

(Especial para Eco de Oriente.)

Dos maneras de proceder

«Nunca será cansoso para nosotros, el comparar, (pues los contrastes son siempre luminosos), las maneras opuestas de proceder de los pueblos que han hecho la guerra cada uno a su modo:

El proceder alemán

Guerra de presa, salvaje e implacable, así conducida por humanidad, según decían, y por temor a que se prolongase; guerra sin regla ni límites, que no tenía mas ley ni mas goce que el perjudicar y arruinar al enemigo, fuese combatiente o no, para herirle en sus bienes, en sus hijos, en su porvenir, en su espíritu principalmente. Y así fué porque todo pareció bueno y todo se proclamó legítimo. La necesidad de la guerra y del triunfo, unida a la esperanza, a la certidumbre de la impunidad, suprimió todo freno. Aterrorizar constituyó un programa firmemente meditado y ejecutado obedeciendo órdenes recibidas; se mintió para desmoralizar al enemigo, para animar al ejército propio anunciándole únicamente victorias, y este sistema fué tan eficaz, que al fin Prusia se cogió en el lazo por ella tendido. Prusia se había olvidado de esos «imponderables» cuya importancia, no obstante, le había sido en vano señalada por Bismark; pero considerado como mal profesor de moral, a pesar de su pietismo y de su devoción al «Dios alemán» no se le escuchó. Y como en otros tiempos la preponderancia de los Moltke, de los Bernhardt y otros, la infalibilidad de la autoridad militar hizo callar a la «moral», amordazó al derecho, ahogó la piedad; y precisamente estos elementos encadenados, en apariencia desarmados contra la fuerza, son los que han reducido a razón la fuerza, llamando a su lado a la fuerza puesta al servicio de lo justo, uniendo los dos mundos contra un pueblo ávido de avasallar por cualquier medio al universo.

La manera de proceder de los alemanes, tal y como se manifestó en los primeros días de la guerra, con su irresistible empuje hacia adelante anterior al Marne, escrita está en las ruinas de Senlis, puesta en evidencia por los asesinatos y por los incendios.

Así pues, un libro hay que se debe leer y volver a leer, y además difundir, especialmente después de la guerra, que lleva la firma del barón A. de Maricourt, libro que contiene el relato de un testigo que día por día, y casi hora por hora, describe el DRAMA DE SENLIS.

En los momentos en que Alemania floriquea y pretende excitar la compasión diciendo a gritos que se muere de hambre y, predicando el olvido, insiste cerca de los «compañeros obreros» de todos los países

para que intercedan por ella y tomen parte en el ajuste de cuentas invocando los «principios de justicia» y de fraternidad universal, es preciso contar el DRAMA DE SENLIS entre los libros que se deben hojear, entre los libros documentales que se deben poner en manos de los «diplomáticos encargados de debatir las precauciones requeridas para la seguridad del porvenir», pero sobre todo en las de la opinión que tiene derecho a que se la informe concienzudamente.

El nombre de Mr. Odent, muerto asesinado, el recuerdo de los convenios de la Haya, cínicamente violados de todos los modos y maneras, la memoria de las víctimas y la verdadera actitud de los verdugos, seguros antes de vencer y humillados y suplicantes hoy pero no sin abrigar esperanzas de desquite, (dicen ellos,) es lo que conviene oponer a la manera de proceder francesa.

El modo de proceder de Francia

Lo que esta es y ha sido, su lealtad y su indomable valor de resistencia, nos lo prueban las paginas y los dibujos trazados en el cautiverio por uno de los grandes heridos de la guerra el cual, con sonrisa heroica, compuso los cien números del PETIT FRANCAIS ILLUSTRE, órgano auténtico de los oficiales franceses prisioneros en Brandeburgo.

Con mucha justicia han sido encomiados los periódicos que se publicaban en el frente, periódicos cuya literatura revela las condiciones de la raza. Pero ese periódico clandestino redactado bajo la vigilancia alemana, cuya severidad burlaba y del cual era «director irresponsable» el teniente Delaunay y redactor en jefe el vizconde Hubert de Laman die, supone algo más y mejor que una protesta por el estilo de la «Libre Belgique», órgano de un pueblo irreducible; es, en definitiva, una manifestación de la raza, una firma que no se puede imitar.

Compárese con la *Gceata de las Ardenas*, instrumento de tortura moral que por sí solo permite que se juzgue a los seres que han sido capaces de concebirlo y de continuarlo, y se tendrá: con sorprendente oposición, las manifestaciones de las dos maneras de proceder. No puede haber ningún punto de contacto, nada común entre las dos razas, una de las cuales está retratada en el DRAMA DE SENLIS y la otra está en el periódico que publicaban los oficiales prisioneros en Brandeburgo y Halle con el título de LE PETIT FRANCAIS.

Hay detalles característicos que los falsificadores no logran nunca imitar. Las ruinas humeantes y ensangrentadas de Senlis llevan la firma alemana. Nuestro nombre propio brilla en las hojas que desde su calabozo publicada Hubert de Laman die.

Sus «Memorias de guerra» titúladas HERIDO, CAUTIVO, LIBERTADO,

comentan los bocetos satíricos y ponen en escena a los alemanes y a sus prisioneros: las dos maneras de proceder.

EUGENE GRISSELLE

Cofradía de María Reina de los Corazones

MEDALLAS:

De tres tamaños \$ 0,05 \$ 0,10 y \$ 0,15 respectivamente.

Estampas:

Tarjetas postales 2 por \$ 0,05
en colores \$ 0,05
en negro \$ 0,20

Viajeros

Para Bogotá salieron los jóvenes: Rafael Arciniegas, Julio Patiño, Pablo Pardo y David Briceño. De Bogotá los Srs. Rafael Carrasquilla, y Eli-ceo Cruz. Del Vaupés los Srs José Antonio Manrique Julio Díaz.

Para Bogotá salieron los Sres. Isaac Terreros, Luis Bateman y Gerardo Rojas.

Para el 7 de Agosto

EXPOSICION DE PLANTAS

SECCION 1ª Especialísima para toda clase de PARASITAS. (Se premiarán las más finas y las que vengan en mejores cestillas.)

SECCION 2ª Plantas medicinales de la región.

SECCION 3ª Maderas a) de construcción, carpintería y ebanistería. Ojalá se presentara el ejemplar cortado transversalmente (una rueda) y horizontalmente con la cara interior acepillada y la exterior sin descascarar.

b) Para la curtidumbre, licorería, coloración y perfumería.

c) Para la industria cortezas, fibras para tejidos y lios etc.

SECCION 4ª Aceites y resinas.

MUSEO: no os olvidéis surtirlo! Es patriotismo y regionalismo de buen cuño.